

# ALICANTE

## Las campanas de San Nicolás

(Crónica postal de nuestro corresponsal.) — La ciudad entera ha celebrado con indescriptible júbilo el tañer de las ocho campanas de la iglesia Colegial de San Nicolás de Bari, tras una década que permanecieron muías. Algunas de ellas se mantenían sobre soportes de madera carcomida, constituyendo un grave peligro, lo que indujo a una delicada y costosa restauración, culminando con el repique general, en conmemoración a San Nicolás, Patrón de la ciudad.

La primera de las campanas llamada «Nicolasa Fernanda», fué colocada en el año 1681, otra en el 1689, y las restantes a lo largo del siglo XVIII. La mayor de todas, alcanza los dos mil kilos de peso, que sumado al de las restantes, hacen un total de cinco toneladas de cobre, estaño y plata. La «Nicolasa Fernanda» fué refundida en 1916 por don Emilio Nácher, que todavía vive en Adzaneta, provincia de Valencia, y obtuvo la medalla de oro y diploma de mérito en la Exposición Regional y Nacional de Valencia.

Procedente de Adzaneta de Albaida, en donde se funden campanas que llegan a todos los lugares de la tierra, vinieron personal especializado, quienes llevan a cabo seguras reparaciones en el campanario, empotrando nuevas cabecezas y soportes de hierro, con un coste inicial de cincuenta y cinco mil pesetas, que han sido recaudadas con las limosnas recogidas en el templo. El valor de este juego de campanas asciende en la actualidad a unos dos millones y medio de pesetas.

Por las mismas fechas ha coincidido la solemne inauguración de la nueva parroquia de San Blas, instalada en la iglesia de las Siervas de Jesús, culminando con amplias reformas y ornamentación del templo. Prácticamente, también quedó terminada la parroquia de Los Angeles, de nueva planta, levantada en la barriada donde se iniciaron las obras de la Ciudad Deportiva, cuyos trabajos comenzaron en el mes de agosto del año actual. — Miguel MARTINEZ-MENA.